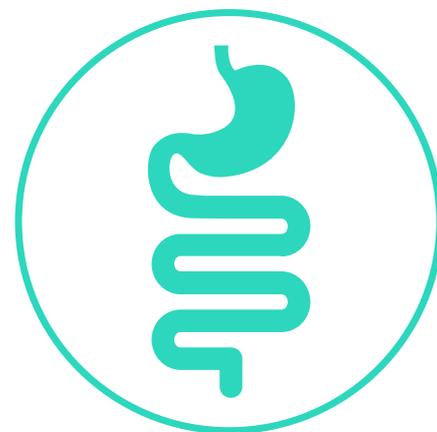


**Trastornos gastrointestinales**

# ENTEROPATÍA QUE RESPONDE A LA ALIMENTACIÓN (DIARREA) EN PERROS



La enteropatía que responde a la alimentación es una de las formas más comunes de enteropatía crónica en perros e incluye a aquellos con reacciones adversas a alimentos (es decir, alergia e intolerancia a los alimentos) y a aquellos con inflamación intestinal que se beneficia de las propiedades de una dieta diferente.<sup>1</sup>

La enteropatía que responde a la alimentación se caracteriza por signos clínicos gastrointestinales persistentes o intermitentes que duran 3 semanas o más, en ausencia de otras causas (p. ej., indiscreción de la dieta, parasitosis, enteropatógenos identificados o neoplasia) y enfermedades que no son gastrointestinales.<sup>2,3</sup>

Los perros con enteropatía que responde a la alimentación tienden a ser más jóvenes, presentan signos clínicos menos graves y más diarrea del intestino grueso en comparación con los perros con enteropatía que responde a inmunosupresores.<sup>4-6</sup>

Debido a que muchos perros con signos gastrointestinales idiopáticos crónicos responden bien a los cambios en la dieta, a menudo se recomienda realizar una prueba de dieta de eliminación antes de la endoscopia en aquellos perros con signos leves o moderados, a menos que existan factores de pronóstico negativo (p. ej., hipoalbuminemia, deficiencia de vitamina B-12, clasificación alta del índice de actividad clínica).<sup>1,2,4,7,8</sup>

El objetivo de la intervención nutricional es proporcionar una dieta completa y equilibrada que evite los alérgenos o ingredientes conocidos que causan reacciones adversas a alimentos y que resuelva o minimice los signos clínicos.

**Mensajes clave****Enfoques de tratamiento nutricional que deben considerarse**

- No existe una dieta ni un enfoque únicos para el tratamiento nutricional de la enteropatía crónica que funcione para todos los perros, incluso cuando se elige una comida para una prueba de dieta de eliminación.<sup>4,7-9</sup>
- Identificar el origen intestinal de la diarrea como procedente del intestino delgado, del grueso o de ambos puede ayudar a guiar la selección de una dieta adecuada.

*(continúa en la página siguiente)*

## Mensajes clave (continuación)

- Las estrategias de dietas que se utilizan habitualmente en los consultorios veterinarios generales incluyen las siguientes:<sup>4,5,8,10-13</sup>
  - las dietas de proteínas hidrolizadas o de proteínas nuevas, especialmente si se sospecha de alergias o intolerancia a alimentos,
  - dietas de fácil digestión y con poco residuo (es decir, bajas en fibra),
  - dietas con más fibra, si se sospecha de diarrea del intestino grueso sensible a la fibra.
- La alimentación exclusiva con la dieta recomendada es esencial para diagnosticar y controlar a los perros con enteropatía que responde a la alimentación, especialmente si la causa subyacente es alergia o intolerancia a alimentos.
  - Aunque la mejora de los signos dermatológicos a menudo requiere de una prueba de dieta de eliminación que dure unas 8 semanas o más, se puede observar una mejora en los signos gastrointestinales en el lapso de entre 1 y 4 semanas.<sup>1,4</sup>
- Los perros que responden positivamente a una dieta de proteínas hidrolizadas o de proteínas nuevas en las primeras 4 semanas de una prueba de dieta se clasifican como con enteropatía que responde a la alimentación.
  - No todos los perros con enteropatía que responde a la alimentación responderán a un alimento en particular en el plazo de 1 a 4 semanas. Si no se produce ninguna respuesta durante la prueba inicial con la dieta, podría ser útil realizar una segunda prueba de este tipo que utilice un método nutricional diferente, antes de considerar una prueba con antibióticos o biopsias intestinales.<sup>14</sup>
  - Los estudios han demostrado que, después de 12 a 14 semanas en una dieta de eliminación tras el diagnóstico, muchos perros con enteropatía que responde a la alimentación pueden pasarse gradualmente a su dieta original sin reaparición de los signos clínicos.<sup>4,5</sup>
- Después de la resolución de los signos clínicos, algunos dueños pueden negarse a realizar la fase de exposición de una prueba de dieta de eliminación para confirmar la presencia de la alergia o intolerancia al alimento. Estos perros deben continuar con el tratamiento dietético como tratamiento de mantenimiento para su problema de sensibilidad al alimento.
- Los perros cuyos signos clínicos se resuelven durante una prueba de dieta de eliminación y recaen tras la exposición a la dieta original (o a sus componentes) deben continuar con el tratamiento dietético como mantenimiento para su problema de sensibilidad al alimento.

### Características de la alimentación, nutrientes de interés e intervenciones relacionadas

- Las características de la alimentación y los nutrientes de interés incluyen digestibilidad, proteína, grasa y fibra.<sup>10,15</sup> Sin embargo, no todos los nutrientes de interés son relevantes para cada paciente.
- En el caso de los perros con sospecha de alergia alimentaria, la proteína es el nutriente de más interés, ya que, en la mayoría de los casos de alergia alimentaria, el alérgeno es una proteína alimentaria. Con estos pacientes se pueden utilizar proteínas hidrolizadas, a base de aminoácidos o dietas de proteínas nuevas.
  - Los alérgenos alimentarios comunes en perros son la carne de res, los lácteos, el trigo, el pollo y el huevo.<sup>16,17</sup> Puede haber alergias a cualquier tipo de proteína, ya que las alergias son una reacción inmunitaria inadecuada a una proteína normal.
- Es fundamental contar con un historial de alimentación completo para identificar una dieta de proteína nueva, pero no es esencial para la selección de una dieta de proteína hidrolizada.

*(continúa en la página siguiente)*

**Características de la alimentación, nutrientes de interés e intervenciones relacionadas (continuación)**

- En el caso de la intolerancia a alimentos, que es una reacción adversa a un alimento o a un aditivo alimentario, no se reconoce que exista un componente inmunológico específico.<sup>1,18</sup>
  - Estas reacciones idiosincráticas son variables, por lo general, dependen de la dosis, pueden ocurrir a cualquier edad y en cualquier momento después de que se ingiera el alimento o ingrediente desencadenante.<sup>18</sup>
  - Identificar el ingrediente responsable de la reacción adversa puede ser difícil.
- En el caso de perros con indicios de diarrea del intestino grueso, se puede indicar una dieta alta en fibras mixtas (p. ej., solubles/fermentables e insolubles/poco fermentables) para ayudar a reducir el tenesmo y ayudar a reparar la mucosa del colon.<sup>10,19</sup>
- El aumento de los niveles de ácidos grasos omega-3, que tienen efectos antiinflamatorios y moduladores de la respuesta inmunitaria, puede beneficiar a los perros con enteropatía que responde a la alimentación.<sup>1,20</sup>
- Los prebióticos, probióticos o simbióticos pueden ayudar a los perros con enteropatía que responde a la alimentación, ya que influyen en la composición del microbioma gastrointestinal.<sup>1,10</sup>

**Referencias**

1. Gaschen, F. P., & Merchant, S. R. (2011). Adverse food reactions in dogs and cats. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 41(2), 361–379. doi: 10.1016/j.cvsm.2011.02.005
2. Dandrieux, J. R. S., & Mansfield, C. S. (2019). Chronic enteropathy in canines: Prevalence, impact and management strategies. *Veterinary Medicine: Research and Reports*, 10, 203–214. doi: 10.2147/VMRR.S162774
3. Jergens, A. E., & Simpson, K. W. (2012). Inflammatory bowel disease in veterinary medicine. *Frontiers in Bioscience-Elite*, 4(4), 1404–1419. doi: 10.2741/470
4. Allenspach, K., Wieland, B., Gröne, A., & Gaschen, F. (2007). Chronic enteropathies in dogs: Evaluation of risk factors for negative outcome. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 21(4), 700–708. doi: 10.1111/j.1939-1676.2007.tb03011.x
5. Allenspach, K., Culverwell, C., & Chan, D. (2016). Long-term outcome in dogs with chronic enteropathies: 203 cases. *Veterinary Record*, 178(15), 368. doi: 10.1136/vr.103557
6. Volkmann, M., Steiner, J. M., Fosgate, G. T., Zentek, J., Hartmann, S., & Kohn, B. (2017). Chronic diarrhea in dogs – Retrospective study in 136 cases. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 31(4), 1043–1055. doi: 10.1111/jvim.2017.31.issue-4
7. Dandrieux, J. R. S. (2016). Inflammatory bowel disease versus chronic enteropathy in dogs: Are they one and the same? *Journal of Small Animal Practice*, 57(11), 589–599. doi: 10.1111/jsap.12588
8. Mandigers, P. J., Biourge, V., van den Ingh, T. S., Ankringa, N., & German, A. J. (2010). A randomized, open-label, positively-controlled field trial of a hydrolyzed protein diet in dogs with chronic small bowel enteropathy. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 24(6), 1350–1357. doi: 10.1111/j.1939-1676.2010.0632.x
9. Makielski, K., Cullen, J., O'Connor, A., & Jergens, A. E. (2019). Narrative review of therapies for chronic enteropathies in dogs and cats. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 33(1), 11–22. doi: 10.1111/jvim.15345
10. Lenox, C. E. (2021). Nutritional management of dogs and cats with gastrointestinal diseases. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 51(3), 669–684. doi: 10.1016/j.cvsm.2021.01.006
11. Marks, S., Laflamme, D. P., & McAloose, D. (2002). Dietary trial using a commercial hypoallergenic diet containing hydrolyzed protein for dogs with inflammatory bowel disease. *Veterinary Therapeutics: Research in Applied Veterinary Medicine*, 3(2), 109–118.
12. Procoli, F. (2020). Inflammatory bowel disease, food-responsive, antibiotic-responsive diarrhoea, protein losing enteropathy: Acronyms, clinical staging, and treatment of chronic inflammatory enteropathy in dogs. *Advances in Small Animal Care*, 1, 127–141. doi: 10.1016/j.yasa.2020.07.010
13. Simpson, K. W., & Jergens, A. E. (2011). Pitfalls and progress in the diagnosis and management of canine inflammatory bowel disease. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 41(2), 381–398. doi: 10.1016/j.cvsm.2011.02.003
14. Rudinsky, A. J., Rowe, J. C., & Parker, V. J. (2018). Nutritional management of chronic enteropathies in dogs and cats. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 253(5), 570–578. doi: 10.2460/javma.253.5.570
15. Zoran, D. L. (2017). Nutritional management of gastrointestinal disease. In S. J. Ettinger, E. C. Feldman & E. Côté (Eds.), *Textbook of veterinary internal medicine: Diseases of the dog and the cat* (8th ed., pp. 1892–1899). Elsevier.
16. Mueller, R. S., Olivry, T., & Prélard, P. (2016). Critically appraised topic on adverse food reactions of companion animals (2): Common food allergen sources in dogs and cats. *BMC Veterinary Research*, 12, Article 9. doi: 10.1186/s12917-016-0633-8
17. Verlinden, A., Hesta, M., Millet, S., & Janssens, G. P. (2006). Food allergy in dogs and cats: A review. *Critical Reviews in Food Science and Nutrition*, 46(3), 259–273. doi: 10.1080/10408390591001117
18. Craig, J. M. (2019). Food intolerance in dogs and cats. *Journal of Small Animal Practice*, 60(2), 77–85. doi: 10.1111/jsap.12959
19. Leib, M. (2000). Treatment of chronic idiopathic large bowel diarrhea in dogs with a highly digestible diet and soluble fiber: A retrospective review of 37 cases. *Journal of Veterinary Internal Medicine*, 14(1), 27–32. doi: 10.1111/j.1939-1676.2000.tb01495.x
20. Cave, N. (2012). Nutritional management of gastrointestinal diseases. In A. J. Fascetti & S. J. Delaney (Eds.), *Applied veterinary clinical nutrition* (pp. 175–220). John Wiley & Sons.

El objetivo del Purina Institute es ayudar a situar la nutrición a la vanguardia de los debates sobre la salud de las mascotas, ya que proporciona información fácil de usar y con base científica que ayuda a las mascotas a vivir vidas más largas y saludables.